

Comentario al evangelio del viernes, 12 de abril de 2013

Queridos amigos: Paz.

Abrimos hoy el capítulo 6 del evangelio de Juan que contiene el discurso del pan de vida, precedido de este relato de la multiplicación de los panes y los peces.

Es el único milagro del ministerio de Jesús narrado por los cuatro evangelistas, y con notables coincidencias. Más todavía, son seis las narraciones que tenemos de este suceso que Marcos y Mateo presentan por duplicado. Todo ello nos indica la importancia que la primera Iglesia atribuyó a tal milagro, por el alcance de signo que tiene. Basta con pararse en la iconografía cristiana primitiva y ver el puesto destacado del pan y los peces en catacumbas y basílicas.

Dos son las precisiones que nos sitúan en un acontecimiento pascual y eucarístico. La aclaración inicial de que "estaba cerca la pascua" y la descripción de los gestos de Jesús: "tomó los panes, dijo la acción de gracias, y los repartió", el mismo esquema que subyace en nuestra eucaristía: presentación de dones, plegaria eucarística y rito de comunión.

Repartir el pan eucarístico es y seguirá siendo obra confiada por Jesús a su Iglesia, así como la solidaridad con los que padecen hambre de "pan" en toda su amplitud: física y afectiva. El pan compartido con los hermanos será el signo por el que demos vida de nuestra vida el pan comulgado en la eucaristía.

Vuestro amigo.

Carlos

Carlos Martínez

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org